

El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: *Batman inicia* (2005), *El caballero oscuro* (2008) y *El caballero oscuro: la leyenda renace* (2012)

The emergence of the hero, a story of loss. Analysis of the Jungian hero archetype, based on the Christopher Nolan's Batman trilogy: Batman Begins (2005), The Dark Knight (2008) and The Dark Knight Rises (2012)

Forma de citar este artículo en APA:

Gallo Botero, J. P. (2017). El surgimiento del héroe, una historia de pérdidas. Análisis del arquetipo Jungiano del héroe, basado en la trilogía Batman de Christopher Nolan: *Batman inicia* (2005), *El caballero oscuro* (2008) y *El caballero oscuro: la leyenda renace* (2012). *Revista Poiésis*, (32), 22-31.

Juan Pablo Gallo Botero*

Resumen

El siguiente artículo constituye una aproximación al desarrollo del arquetipo del héroe, y cómo su contenido se ha transformado para nuestra cultura, a través del análisis del personaje Batman en la trilogía del director Christopher Nolan; también se trabaja sobre los contenidos que lo convierten en un superhéroe y la función del arquetipo en la psique humana. Es también el resultado de la investigación realizada como requisito para obtener el título de Psicólogo en la Universidad Católica Luis Amigó, de la ciudad de Medellín; la investigación comprende la metodología de estudio de caso y análisis descriptivo; en esta dirección, el trabajo se orientó en un personaje imaginario, y cómo su posible existencia está enmarcada en el desarrollo del arquetipo que trabajo Carl Gustav Jung.

* Estudiante del programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó-Funlam. Trabajo asesorado por el Mg. Hernando Alberto Bernal, docente del Programa de Psicología de la Funlam. Correo electrónico:

Palabras clave:

Arquetipo; héroe; superhéroe; Batman; psique; pérdida.

Abstract

This article presents an approximation to the development of the hero archetype, and how its content has entered our culture, through the analysis of Batman, the character in the trilogy of the director Christopher Nolan; it also discusses on what makes him a superhero and the role of the archetype in the human psyche. It is the result of research done as a requirement to graduate from the undergraduate program in psychology at Luis Amigó University, in Medellín city; research includes the methodology of case study and descriptive analysis; in this direction, the work focused on an imaginary character, and on how his possible existence is framed in the development of the archetype proposed by Carl Gustav Jung.

Keywords:

Archetype; hero; superhero; batman; psyche; loss.

“Querido hijo, hay una cosa que sé sobre la vida. Sé que algunas cosas pasan por azar. Peleamos por lo que perdemos. Te quiere siempre, tu padre. Tomás Wayne”

(Burnett y Oliva, 2013)

Introducción

El cómic nace muy cerca del punto de partida de la imprenta, siendo desarrollado como una forma de historieta donde algunos escritores buscaban satirizar a sus gobernantes; a través de la era industrial, con la modernización de la imprenta y la litografía, se convirtió no sólo en una herramienta política, sino también en un medio de comunicación para las masas. En un principio, fue usado por las empresas para la creación de manuales que tenían como objetivo enseñar a los empleados no letrados o analfabetas, y gracias a su nivel de éxito, fue que, de forma caricaturesca y humorista, se volvió muy común en los cuartos de página de la noticia impresa, de todo el mundo; así, se propició la masificación del cómic.

Asimismo, a principios del siglo XX, las casas editoriales centran su atención en el cómic como una forma de atraer a los jóvenes y niños, gracias a su forma fácil de contar historias sin la necesidad de saber leer, y así comienzan a impulsar historias que rápidamente ganaron popularidad, que fueron creciendo junto con sus lectores, logrando ser más independientes y alejándose de su característica cómica, para pasar a ser más complejas y profundas.

Hoy en día, el cómic encontró su propio espacio y su propio público, logrando desarrollarse como una muestra artística que gana cada vez más adeptos, convirtiéndose incluso en el noveno arte, “La Novela Gráfica”. Esta nueva manifestación artística logra su apogeo en un momento de la historia del cómic, conocida hoy como “La Edad de Oro”, en la que surge de superhéroe, siendo el primero Superman, en 1938, quien marca el nacimiento del primer héroe moderno, marcando así un nuevo camino para los demás superhéroes.

No es ninguna casualidad que justo después de la Primera Guerra Mundial y la gran depresión, nazca la nueva generación de héroes, los Superhéroes, quienes se salen del tradicionalismo. Prometeo, Hércules, Aquiles y Ulises son relegados; estos nuevos “Héroes” son personas cargados de carisma, con una doble identidad y con poderes más allá de cualquier rasgo humano.

Estas nuevas historias son basadas en protagonistas más cercanos a nuestro tiempo y espacio, pero siguen conservando cualidades casi divinas, con las cuales se lucha para esconderlas la mayoría de veces; ahora estos serán conocidos por su carisma, su doble personalidad y su disfraz que usan para esconder sus debilidades y lado humano. Estas nuevas características convierten a la novela gráfica en un fenómeno de inmediata popularidad, debido a su nueva cercanía con el lector;

a ahora el héroe se acaba de convertir en uno de nosotros!, y qué mejor momento para hacerlo que uno de los instantes más oscuros para la humanidad: la gran depresión económica y la guerra mundial.

Justo en ese momento aparece nuestro protagonista: Batman, personaje de Bob Kane y Bill Finger, lanzado en 1939, y cuya identidad secreta es Bruce Wayne; el superhéroe que más necesitábamos, una persona normal como cualquier otra que actúa desde la oscuridad para intentar salvar su ciudad; Batman no posee ningún súperpoder, solo sus gadgets para luchar por la justicia; y Bruce Wayne es un empresario, un joven multimillonario que se vale de su intelecto.

Batman se convierte en uno de los superhéroes más famosos por su proximidad al público; al ser uno de los héroes más "normales" permite a sus seguidores identificarse más fácilmente con él, que aquellos con orígenes fuera del planeta o producto de magia; Batman es tan universal que logra significativa fama, catapultándolo a hacerse de su espacio en la pantalla chica y grande.

Este detective enmascarado llega por primera vez a la pantalla grande en 1989, a manos del Director Tim Burton; desde ese momento se ha convertido en un ícono del Séptimo arte y sus películas han gozado de popularidad mundial, llevándola a romper récord de taquilla y convirtiéndolo en un icono de la cultura popular en todos los países.

¿Por qué es Batman tan popular?, aun siendo el más humano, no todos podemos identificarnos con él de manera individual, y tampoco en un contexto, pues no todos pertenecemos a países donde hubo guerra o una depresión económica; ¿cómo puede ser Batman la respuesta a la pregunta de tantas individualidades, en culturas totalmente diferentes?, incluso geográficamente distantes, ¿cuáles serán esos elementos que se encuentran repetidos en estas diferentes culturas?, la explicación se encuentra en una parte de la psique que va más allá de lo personal, una parte común para todas las personas; para Jung (1959), el inconsciente colectivo es el estrato de la psique que determina la mayor parte de la conducta del individuo; a través del desarrollo del concepto de inconsciente colectivo, encontramos estos elementos que se reproducen en todas las culturas. "Un quinto, o un tercio, o quizás incluso la mitad de nuestra vida humana es una condición inconsciente" (Jung, 1968, p. 6).

Así mismo, Jung propone una estructura para la psique humana basada en el consciente personal, el inconsciente personal y el inconsciente colectivo. Siendo la conciencia ese espacio en el que estamos entre sueños, o sea el estado de vigilia, el inconsciente personal, que está formado por nuestros complejos y nuestra primera infancia, son construcciones propias del sujeto que han experimentado los mecanismos de defensa y a las que en ocasiones podemos tener acceso, mientras que el inconsciente colectivo es "esa parte de la psique que conserva y transmite la común herencia psicológica de la humanidad. Esos símbolos son tan antiguos y desconocidos para el hombre moderno que no puede entender o asimilarlos directamente" (Jung, 1995, p. 18).

Esos símbolos de los que habla Jung son los arquetipos, imágenes y símbolos recurrentes que aparecen bajo diferentes formas en todas las culturas; son entonces *la forma* de ese contenido psíquico ancestral, que dictará patrones de conducta culturales para ciertas circunstancias. El arquetipo es entonces una *forma* preexistente a la persona y que seguirá siendo llenada de *contenido* a través de las vivencias del individuo. Desde el trabajo de Jung, encontramos la respuesta a la universalidad del héroe Batman: el arquetipo implica que sin importar el desarrollo individual, no nos desarrollamos de manera aislada, por el contrario, el contexto cultural nos es heredado en moldes emocionales y de conducta que esculpen la percepción de las experiencias.

El arquetipo del héroe

El héroe como mito, cumple con su función de instaurar en una cultura disciplina, creencias y filosofía; tiene un atractivo subyacente que podemos encontrar en todas las culturas del planeta, sin importar su ubicación, su sistema de creencias y los comportamientos de sus integrantes. El héroe en mitos enseña al hombre a seguir un camino de lucha, donde se protege el sistema de creencias en que fue instaurado; por esto es un arquetipo cardinal en el desarrollo de la personalidad de un pueblo y de la psique de una persona.

El mito del héroe tiene un molde universal que lo caracteriza como “forma”, mientras su “contenido” se desarrolla en diferentes contextos; estamos acostumbrados a un héroe occidental que proviene de mitos solares; es decir, un paradigma de héroe activo, masculino, que tiene una epopeya dónde su deber esta en seguir un camino de batallas para rescatar a una bella dama. Este mito fundacional sustentó, en los primeros años de la humanidad, su característica de guerra y conquista, y estableció unas características morales machistas que permitieron el desarrollo de nuestra cultura occidental; mientras el héroe oriental de mitos lunares es de características pasivas, femenino, también seguirá un camino de lucha pero con una actitud diferente; este héroe busca un autodescubrimiento y utiliza su emoción y pensamiento como armas. Estos dos ejemplos nos permiten revisar los mitos de las diferentes poblaciones con otros ojos, y nos dan luces acerca de cómo ha sido trazado su desarrollo; también nos ilustran la forma y contenido del arquetipo.

El hito de la cultura occidental es el héroe que luchaba usando su fuerza física, y por lo general, busca la muerte de su enemigo. Este fue el héroe que estudió Jung, en su análisis del arquetipo del héroe; Hércules, aquel de origen divino y referente de la cultura griega por preferencia llevo a Jung (1995) a concluir:

Estás figuras semejantes a dioses son, de hecho, representantes simbólicos de la totalidad de la psique, la mayor identidad y más abarcadora que proporciona la fuerza de que carece el ego personal. Su cometido específico indica que la función esencial del mito del héroe es desarrollar la consciencia del ego individual -que se dé cuenta de su propia fuerza y debilidad- de una forma que le pertenecerá para las arduas tareas con las que se enfrentará en la vida. (p. 110).

Para Jung, el ego es el centro de la conciencia, y su función es convertir en consciente y desarrollar la identidad del individuo; en otras palabras, el inconsciente es sombras y el ego ilumina la psique. El ego es la parte consciente que nos piensa y que a través de las experiencias nos construyen, así entonces es que construimos respuesta a quiénes somos, es decir, el viaje del héroe no es otra cosa sino el viaje a la realización y el autodescubrimiento de lo que somos nosotros en las sombras.

(...) la sombra no es el total de la personalidad inconsciente. Representa cualidades y atributos desconocidos o poco conocidos del ego: aspectos que, en su mayoría, pertenecen a la esfera personal y que también podrían ser conscientes. En algunos aspectos, la sombra también puede constar de factores colectivos que se entroncan fuera de la vida personal del individuo. (Jung, 1995, p. 168).

La función del arquetipo del héroe es entonces el desarrollo del ego para encontrar en el inconsciente del individuo las propias fuerzas para sobrepasar las dificultades de cada momento; es muy común ver en los mitos de héroes una figura tutelar que cumple un rol paternal y de guía en su aventura; siempre es el destino del héroe sobrepasar esta figura o separarse de ella, sirviendo entonces también a separarse de las representaciones parentales infantiles, logrando la individualización del sujeto.

El nacimiento del héroe: Batman inicia (2005)

A los ocho años Bruce Wayne tiene su primer encuentro con las sombras, mientras cae en un antiguo pozo en el patio de su casa; su caída a la oscuridad lo perseguirá hasta su vida adulta, en forma de pesadillas, con los murciélagos que ese día lo enfrentaron con su mortalidad. De manera simbólica, el joven Wayne acaba de iniciar su viaje heroico, su descenso al inconsciente; a su edad, aún no entendía el viaje que acababa de comenzar. Bruce no conocía mayor necesidad; hijo del prestigioso doctor Thomas Wayne, gozaba de los mejores lujos y una gran educación; este siempre había vivido en la luz.

El 26 de junio la vida de Bruce cambiara drásticamente, Thomas y Martha Wayne son asesinados en un intento de robo por un vulgar ladrón, frente la mirada de su hijo. El doctor Thomas enseñó a su hijo a luchar por los que tienen menos; gran filántropo y constructor, quien lideró el bienestar de la ciudad y siempre estuvo para su hijo, fue su bastión moral; fue quien protegió a Bruce de las sombras y lo rescató cuando cayó en la oscuridad de ese pozo. Desde ese momento, Bruce caminará solo en las sombras; su camino del héroe será encontrar las fuerzas para hacer justicia para sí mismo y la ciudad que sus padres protegían.

Con la pérdida de sus padres comienza un movimiento inconsciente en Bruce, una compensación psíquica por el equilibrio; ahora todo lo que el joven Wayne recibía de sus padres tendrá que encontrarlo y desarrollarlo en sí mismo. El camino al arquetipo del héroe en él, comienza con reconocer su propio lado oscuro y el de la sociedad, que le era desconocida por su posición afortunada en ciudad Gótica, lo que lleva a Bruce a recorrer el mundo para conocer los criminales, el miedo, la ira y la injusticia, buscando entender lo que siempre había estado ahí, pero que él no reconocía, esos mismos sentimientos que le quedaron cuando perdió sus padres.

“Como hombre soy vulnerable y podrían destruirme, pero como símbolo... como símbolo puedo ser incorruptible, puedo ser inmortal” (Bruce Wayne) Nolan, C. (2005).

Bruce reconoce en sus faltas su más grande debilidad; si quiere salvar su ciudad debe estar completo, ser algo más que Bruce Wayne, y de esa forma vencer donde su padre había fracasado; para lograrlo debe mirar dentro de sí, volviendo a ese mismo pozo donde cayó siendo un niño; allí enfrentará su mayor temor, los murciélagos, que una vez lo inundaron con terror; ellos se convierten en el símbolo que estaba buscando.

“Alfred: ¿y por qué eligió los murciélagos?”

Bruce: porque me atemorizan y compartiré mi temor con los criminales” (Bruce Wayne a Alfred) Nolan, C. (2005).

El murciélago como símbolo guiará a Bruce en su viaje al inconsciente, una criatura nocturna relacionada con las profundidades del alma lo ayudará a encontrar la fuerza que necesita descubrir en los símbolos antiguos del hombre; volver consciente lo inconsciente y renacer en una forma moderna, dejando de ser solo un hombre para convertirse en una leyenda.

Vuelve el hijo pródigo a Gótica; viajó por el mundo, vivió entre criminales, logró conocer el hambre y la necesidad, enfrentó sus miedos y los aceptó, por esto es que no volvió solo; ahora que entiende la pérdida, usa una máscara para proteger a quienes ama, se convierte en Batman, un héroe que combate los criminales, los corruptos, impartiendo justicia sin matar, diferenciándose así de los asesinos, porque es él el héroe que necesitamos, en una época donde la violencia reina y la sangre corre en nuestras calles; el caballero de la noche devuelve la esperanza y la fe en el actuar humano.

La caída: El caballero oscuro (2008)

El héroe no puede ser un hombre normal, al menos no a los ojos de las personas que defiende; tiene que ser mucho más, ser completo, totalidad, y expresarse más allá de la forma humana; “en modo alguno se busca al hombre, sino al superhombre, al héroe o al dios, a la esencia semejante al hombre que expresa aquellas ideas, formas y fuerzas que se adueñan del alma y la configuración” (Jung, 1996, p. 191). Batman es la manifestación del inconsciente colectivo de toda ciudad Gótica; su protector nocturno se ha convertido en el héroe de la ciudad, perseguido por la ley y alabado por la población; la fe volvió a las calles de la ciudad.

La aceptación del héroe genera conocimiento del inconsciente, de lo no nombrado: la oscuridad, que por años fue el hábitat de todo lo malo en la ciudad, ahora muestra una nueva identidad; Batman enseña que de la sombra también proviene la fuerza, el ingenio y la justicia, e inspira a toda Gótica; el cambio gana cada vez más adeptos y algunos imitadores del vigilante enmascarado, lo cual obliga a la criminalidad a mostrar su lado más violento, pues en todo proceso de creación anteviene el caos; ahora las fuerzas destructivas también pueden personalizarse.

“Mueres siendo un héroe, o vives lo suficiente para volverte un villano” (Harvey Dent)
Nolan, C. (2008).

Cuando se hace el intento de ver el inconsciente, suelen negarse los impulsos y cualidades que se observan en sí mismo, por ser mal vistos en un nivel colectivo; el lado oscuro de la personalidad se encuentra vulnerable frente a la parte humana del héroe; su moral es su mayor característica; en este sentido, Batman, mientras tiene la máscara puesta, puede tomar las decisiones más difíciles sin las repercusiones civiles y sociales, puede hacer lo que nadie más puede.

Este héroe encarna el lado humano más fuerte de Wayne, mientras el lado más débil de Batman es Bruce; su exceso de confianza al experimentar tanto éxito y poder lo lleva a subestimar a su enemigo, y en ese momento es cuando su lado humano flaquea, haciendo que Batman suda al miedo; su poder como símbolo cae y es en ese momento en que su enemigo le infringe la mayor herida posible, le arrebató a quien el ama.

“Su moral, su código es un mal chiste. Te olvidarán a la primera señal de problemas. Solo son tan buenos como el mundo se los permite” (Guasón) Nolan, C. (2008).

Cuando se creía más fuerte, la pérdida de la mujer que ama le recuerda que aún, como Batman, tiene mucho que perder; bajo la máscara sigue siendo una persona normal y acaba de darse cuenta que debe pagar el precio de llevar una doble vida; para remediar el daño que fue ocasionado en su momento de debilidad y proteger su ciudad, deberá sacrificar la imagen que construyó; el símbolo de justicia que es Batman cae cuando se cree que rompió su única regla; frente a la mirada pública el héroe se corrompió como cualquier otro mortal.

Resurrección: El caballero oscuro: la leyenda renace (2012)

Han pasado ocho años desde que Batman desapareció; la ciudad ha gozado de varios años de tranquilidad gracias a las políticas instauradas por el crimen que cometió el vigilante enmascarado; ahora es buscado por traicionar la confianza de toda la ciudad y haberse convertido en un criminal. Al mismo tiempo, Bruce Wayne no ha vuelto a mostrarse en público, se ha convertido en un ermitaño rodeado de mitos e historias. La verdad no es otra que, ahora que no que tiene su máscara, vuelve a ser un niño pequeño que olvidó como sobreponerse a las pérdidas de la vida.

“Bruce: no existe nada ahí para mí.
Alfred: ese es el problema, usted colgó la capa y máscara. Pero no prosiguió, no se buscó una nueva vida, una nueva mujer.
Bruce: Alfred, yo ya tuve una mujer.
Alfred: lo sé y la perdió, pero es parte de la vida, no está viviendo, está ahí quieto”.
(Alfred a Bruce Wayne) Nolan, C. (2012).

Batman le permitía a Bruce acceder a la fuerza necesaria para afrontar la lucha de la vida; era el remplazo paternal que necesitaba para ser fuerte; ahora sin la máscara se da cuenta que no había hecho propias esas fuerzas y que no era solo la ciudad la que necesitaba al detective enmascarado. Es decir, que el arquetipo busca la maduración del sujeto y el error de su desmesura anterior es solo una característica juvenil; ahora es él quien necesita a Batman.

Ahora buscará hacer propias esas fuerzas; ya no sólo basta pedir las prestadas a través de la máscara, Bruce debe resurgir como alguien nuevo; el costo de llevar dos vidas fue muy alto; es el momento de hacer propio todo lo que ha perdido. Integrar su sombra, manifestar su inconsciente es lo que Jung concibe como el proceso de individuación, como la unión de los opuestos (Mysterium Conjunctionis), camino que lo llevará a desarrollar la conciencia y alcanzar pleno desarrollo del arquetipo del héroe.

No es hasta que lo pierde todo y es arrojado en la prisión más profunda que Bruce reconoce qué le ha dejado las pérdidas, cómo lo han marcado y qué miedos dejaron en su lugar; una búsqueda de su propio inconsciente es la fuerza que necesita para vencer los miedos; una búsqueda donde logra integrar a Batman con Bruce Wayne, donde logra comprender que el arquetipo no es la capa, ni la máscara es lo que necesita para seguir adelante; no está en la forma que adopte, está en su capacidad individual, sus experiencias y sus memorias. La verdad es que la máscara no era Batman, era Bruce Wayne.

“¿Bruce, por qué nos caemos?...”
(Thomas Wayne) Nolan, C. (2012)

Renace como un hombre nuevo y vuelve a salvar su ciudad; ahora que ha superado los obstáculos de su niñez y juventud se esfuerza para terminar su preparación como héroe; con un sacrificio parecido al de su padre, cuando dio su vida para salvar a su hijo y su ciudad, Batman logra entregarse para salvar a Bruce y su ciudad.

.... “Para aprender a levantarnos”
Thomas Wayne

Observaciones

Las pérdidas que los seres humanos enfrentamos en nuestra vida, son las que nos permiten encontrarnos con nosotros mismos, reconocernos como sujetos en falta y desarrollarnos, de tal manera que entendemos que la fuente de fortaleza, para realizar cualquier acción, está en nosotros.

Batman, como mito del héroe moderno, representa el arquetipo de Jung, permitiendo a los lectores y cinéfilos identificarse como personas en falta que superan la adversidad con sus propios recursos, sin importar la dificultad de las situaciones.

La principal proeza del héroe, más allá de someter el mal es iluminar el inconsciente, logrando que la conciencia tenga completa autonomía sobre los recursos del propio sujeto.

Referencias

- Burnett, A. (Productor) y Oliva, J. (Director). (2013) *Justice League: The Flashpoint Paradox* [Animación]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Greenberger, R. y Manning, M. (2009). *The Batman vault: A museum-in-a-book with rare collectibles from the Batcave*. United States: Running Press Book Publishers.
- Jung, C. G. G. (1968). *Analytic Psychology: Its Theory and Practice*. Nueva York, United States: Vintage Books/Random House.
- Jung, C. G. G. (1959). Archetypes of the Collective Unconscious. Estados Unidos: Pantheon. Collected Works of C.G. Jung Vol. 9 parte I.
- Jung, C. G. G. (1995). *El Hombre y sus Símbolos*. Estados Unidos: Paidós Iberica.
- Jung, C. G. G. (1996). *Símbolos de Transformación*. Estados Unidos: Paidós Iberica.
- Thomas, E., Roven, C. y Nolan, C. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2008). *Batman: El Caballero de la Noche* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Thomas, E., Roven, C. y Nolan, C. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2012). *Batman: El Caballero de la Noche Ascende* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Thomas, E., Roven, C. y Franco, L. (Productores) y Nolan, C. (Director). (2005). *Batman Inicia* [Filme]. Estados Unidos: Warner Brothers.
- Uslan, M. (2012). *Una vida con Batman*. España: Planeta de Agostini.